



En medio de un paisaje de verdes colinas y valles, Tres Marías es un pequeño centro urbano en vías de desarrollo: dos mil hectáreas de extensión no lejos de la ciudad de Morelia, a poco más de 100 kilómetros de Guadalajara, un amplio espacio de viviendas de lujo, servicios, escuelas, cines y un campo de golf (de los mejores del país). En resumen, un proyecto complejo y ambicioso que, en la línea de un neofuncionalismo fresco y lineal, que busca dialogar con el contexto natural sin dañarlo.

En este marco, Sergio Magaña Andaluz, arquitecto con una especialidad en Diseño Industrial en el IED de Milán, quien ha colaborado con Francesco Rota, Oluce, Paola Lenti y Cassina, proyectó una residencia de volúmenes esculturales.

“El proyecto se basa en algunos principios: simplicidad, respeto al medio ambiente, empleo de materiales naturales, luz, detalles, personalizaciones, vanguardia y equilibrio. Dialogando con el cliente me enfoqué en las características principales de la obra: espacios amplios, elegantes, relajados y sofisticados. Asimismo, para cada área debía concebir distintas atmósferas, formas y decoraciones, así como provocar emociones siempre nuevas. Procurar, en cada ambiente, interacciones entre los habitantes. Inspirar a los propietarios a invitar a familiares y amistades a pasar largos periodos en la casa. Y, finalmente, a mantener una vista constante de los *fairways* de golf”, comentó Sergio Magaña Andaluz. Esta última exigencia tuvo un impacto decisivo en la ubicación de la residencia, que no se encuentra en el centro del terreno, sino en una esquina rocosa desde donde la vista abarca sin obstáculos el campo, que es muy espectacular, y lleva la firma de Jack Nicklaus, una leyenda viviente del golf. Además, la ubicación garantiza una gran iluminación natural todo el año y la posibilidad, gracias a los ventanales automatizados, de utilizar la casa como un espacio abierto, en ósmosis con su entorno.

La planta de la residencia tiene una forma irregular y alargada. Un tanto extravagante. “Se trata de un inmueble concebido a partir de la planta, no de una preconcepción estética. El objetivo era responder a las necesidades del cliente y de su familia. Se analizaron todas las actividades que iban a

desarrollarse en el interior y en el exterior de la casa, así como las opiniones sobre lo que el cliente quería disfrutar y, posteriormente, en función de ello se proyectaron los espacios de manera individual para después agruparlos al realizar la planimetría y ordenarlos de la manera más lógica y simple posible. Al final, el resultado fue esta forma alargadísima e irregular que no es invasiva con el paisaje circundante. De hecho, podría decirse que lo enriquece. Por lo demás, gracias a las amplias ventanas la naturaleza se vuelve parte sustancial de la decoración”.

Una decoración extraña, estudiada milimétricamente, basada en un mobiliario de diseño italiano elegido para crear focos de atención y despertar emociones en una escenografía líricamente minimalista.

Finalmente, está la gran terraza con la alberca, un espacio “interior y exterior” y “abierto y cerrado” con un panorama asombroso, ideal para habitarlo durante el verano, como hacen el propietario y su familia y la gran cantidad de amigos que van a visitarlos. ♦

“UNA DE LAS IDEAS QUE ME HAN GUIADO EN ESTE PROYECTO FUE CREAR UNA ÓSMOSIS ENTRE LA CASA Y SU MAGNÍFICO CONTEXTO PAISAJÍSTICO, LLEVAR AL INTERIOR EL SENTIDO DE LA NATURALEZA”.

SERGIO MAGAÑA ANDALUZ.